

Es una singularidad muy notable en la emigración de los pinzones, lo que dicen Gessner de los de Suiza, y Lineo de los de Suecia, á saber, que las hembras son las que viajan, y que los machos pasan el invierno en el país. Pero ¿no sería fácil que esos hábiles naturalistas hubiesen sido engañados por los que les han atestiguado este hecho, y que estos lo fuesen á su vez por alguna alteracion periódica causada en el plumage de las hembras por el frio ó por alguna otra causa? El cambio de color me parece mas natural y mas conforme á la analogía (1) que esta separación de machos y hembras en época fija, y que el antojo de estas de viajar solas abandonando su país nativo, en donde podrian encontrar su subsistencia tambien como los machos.

Por lo demás, es fácil conjeturar que el orden de las emigraciones debe variar en los diferentes climas. Aldrovando asegura que los pinzones rara vez crian en los alrededores de Boloña, de donde se marchan casi todos á fines del invierno para volver al siguiente otoño. Por el contrario, segun el testimonio de Willughby, pasan todo el año en Inglaterra, y son pocos, los pájaros que se ven allí con tanta frecuencia.

Están esparcidos casi por toda Europa desde el mar Báltico y desde Suecia, en donde son muy comunes y crian, hasta el estrecho de Gibraltar y aun hasta las costas de Africa.

El pinzon es un pájaro muy vivo que está en continuo movimiento: lo cual unido á la alegría de su canto, sin duda ha dado lugar al proverbio (usado en Francia y Cataluña) *alegre como un pinzon*. Empieza

(1) Cuando hablemos del *collalba ó tarabilla de Inglaterra* haremos mencion de algunas observaciones curiosas hechas en orden á los cambios sucesivos del plumage de este y de otros pájaros.

á cantar al comenzar la primavera y muchos dias antes que el ruiñeñor, y acaba hácia el solsticio de verano. Su canto ha parecido asaz interesante para que se le analizase: se han distinguido en él un prelude, un gorgojo y un final; se han dado nombres particulares á cada una de las interrupciones; casi se ha llegado á ponerlas en solfa; y los mas grandes conocedores de estas cosillas convienen en que la última frase es la mas agradable. Algunas personas encuentran su canto demasiado *mordiente*; pero no es muy fuerte sino porque nuestros órganos son demasiado débiles, ó mas bien, porque lo escuchamos de muy cerca en aposentos que resuenan demasiado, en donde el sonido directo está exagerado ó echado á perder por los sonidos rechazados; la naturaleza ha hecho á los pinzones cantores de bosque, y allí es donde debemos ir á juzgar de su canto, ó mas bien á disfrutarlo.

Si se pone á un pinzon párvulo, cogido en el nido bajo las lecciones de un canario ó de un ruiñeñor, se apropia el canto de sus maestros, de lo cual ha habido mas de un ejemplo; pero no se ha visto ningun pájaro de esta especie que silbase los aires de nuestra música: no saben apartarse de la naturaleza hasta este punto.

Los pinzones, ademas de su canto ordinario, tienen cierto quejido de amor que despiden por la primavera, y ademas otro grito poco agradable que segun algunos anuncia la lluvia. Tambien se ha observado que nunca cantaban mejor ni durante mas tiempo, que cuando por algun accidente habian perdido la vista, y apenas se habia hecho esta observacion, cuando se inventó el arte de volverlos ciegos: son esclavos á los cuales arrancamos los ojos para que puedan mejor complacernos. Precisamente no se les arrancan, sino que se reúne su párpado superior con el inferior por medio de una cicatriz artificial tocando

levemente y muchas veces los bordes de sus dos párpados con un hilo de metal candente, teniendo cuidado de no herir el globo del ojo. Es menester prepararles á esta singular operacion, acostumbrándoles desde luego á la jaula durante doce ó quince dias, y despues teniéndolos encerrados de dia y de noche con la jaula dentro de un baul ó caja, á fin de que se acostumbren á buscar la comida á oscuras. Esos pinzones ciegos son cantores infatigables, y muy buenos para reclamo á fin de atraer á los lazos á los pinzones silvestres, los que se cazan tambien con varetas deliga y con diversas especies de redes, entre otras con las de alondra, siendo las mallas mas chicas y proporcionadas al tamaño del pájaro.

El tiempo de esta caza es aquel en que los pinzones vuelan en numerosas bandadas, sea en otoño á su partida, ó en primavera á su vuelta: es preciso escoger en lo posible tiempo calmoso, porque entonces vuelan mas bajo y oyen mejor el reclamo. No se acostumbra facilmente á la esclavitud: los primeros dias comen poquísimo ó nada, picotean de continuo los alambres de la jaula, y muchas veces se dejan morir.

Estos pájaros hacen su nido muy redondo y tegido con solidez, pues parece que tienen en el pico no menos destreza que fuerza. Lo colocan en los árboles ó arbustos mas poblados; algunas veces lo hacen en nuestros jardines y en los árboles frutales; pero lo ocultan tan bien, que es difícil reparar en él aunque se tenga muy cerca: fabricanlo con musgo blanco y raicillas por afuera, y por dentro con lana, erin, telaraña y plumas. La hembra pone cinco ó seis huevos gris-rójizos sembrados de manchas negras, sobre todo en el extremo mas grueso. El macho no la abandona mientras empolla: sobre todo durante la noche está siempre muy inmediato al nido, y si de dia se aleja un tanto, es para ir en busca de provisiones. Quizás

los celos son uno de los motivos de esta grande asiduidad, porque este tormento es muy natural en estos pájaros. Si dos machos se encuentran por primavera en un mismo vergel, riñen encarnizadamente hasta que el mas débil cede el puesto ó sucumbe; y es todavía mas sangriento el combate si se encuentran en una misma pajarera en que no haya mas que una hembra (1).

Los padres alimentan á los hijos con orugas é insectos, que tambien comen ellos, aunque mas comunmente se mantienen con semilla de espinos blanco, de amapola, de lampaza y de rosal, sobre todo de fabuco, de nabina y de cañamo: tambien comen trigo y avena, cuyos granos saben romper muy bien para sacar la sustancia farinácea que contienen. Aunque son naturalmente muy tercos, se logra no obstante acostumbrarlos al ejercicio de la galera como á los gilgueros: aprenden á servirse de sus pies y pico para hacer subir el cubillo que han menester.

El pinzon está mas frecuentemente posado en tierra que encaramado; no anda á saltos, sino que se desliza ligeramente por el suelo, y sin cesar va recogiendo alguna cosa. Su vuelo es desigual; pero cuando se le quita el nido, se cierne por los alrededores dando gritos.

Este pájaro es algo mas pequeño que nuestro gorrión, y es demasiado conocido para que le describamos por menor: se sabe que tiene los lados de la cabeza, la parte anterior del cuello, el pecho y los costados, de un bello color vinoso; la parte superior de la cabeza y del cuerpo, de color castaño; el obispillo aceitinado, y una mancha blanca en cada ala. La

(1) Aconsejan que no se pongan mas de dos pares en un mismo aposento, porque los machos se perseguirian, y trastornarian todo el criadero.

hembra tiene el pico mas afilado y los colores menos vivos; pero su plumage, lo mismo que el del macho, está muy sujeto á mudanzas. He visto una hembra viva cogida sobre los huevos el 7 de mayo, que dife-ria de la que describió Brisson: la parte superior de la cabeza y del dorso eran de un pardo aceitunado; tenia una especie de collar gris que le abrazaba el cuello por detrás; y el vientre y las coberteras inferiores de la cola eran blancas. Entre los machos hay algunos que tienen el vértice de la cabeza y el cuello cenicientos; otros de un pardo castaño; los hay cuyas pennas de la cola mas inmediatas á las dos intermedias están contorneadas de blanco; vense en otros enteramente negras: ¿puede quizás la edad producir estas leves diferencias?

Un pinzon párvulo cogido debajo de su madre, y cuyas pennas de la cola eran ya de siete líneas de longitud, tenia la parte inferior del cuerpo como la madre; la superior, de un pardo ceniciento; el obispillo, aceitunado: en las alas se veian ya las dos listas blancas; pero los bordes de la mandíbula superior del pico no estaban todavía escotados en la punta, como acontece en los machos adultos: lo que me haria sospechar que esta escotadura que se observa en muchas especies no depende de la primera organizacion, sino que es un efecto secundario y mecánico producido por la presión continua de la estremidad de la mandíbula inferior (que es algo mas corta) contra los bordes de la superior.

Todos los pinzones tienen la cola ahorquillada y compuesta de doce pennas; el campo de sus plumas es ceniciento-oscuro, y su carne no es buena para comer. Viven de siete á ocho años.

I. EL PINZON DE ALAS Y COLA NEGRAS.—Sus alas son enteramente negras; pero la rectriz esterna de la cola y la que le sigue están ribeteadas de blanco por

afuera desde la mitad de su longitud. Este pájaro, según dice Lineo, se posa en los árboles.

II. EL PINZON PARDO.—Es notable por su color pardo y el pico amarillento, si bien aquel no guarda uniformidad, pues es menos subido en la parte anterior, y participa en la posterior de ceniciento y de negruzco. Esta variedad tiene, cual la precedente, las alas negras, como tambien los pies, y la cola ahorquillada. Los suecos, dice Lineo, le llaman *riska*.

III. EL PINZON PARDO MOÑUDO.—El moño es de color de fuego, y este es el rasgo característico que le distingue de la variedad precedente: según Lineo, en 1746 se encontraba este pájaro en Norlandia, que es la parte mas septentrional de Suecia; pero doce años despues creyó reconocerlo en el pardillo negro de Klein, y dijo en general que se le encontraba en Europa.

#### EL PINZON DE ARDENAS.

Podria ser muy bien que este pinzon, que pasa por el pinzon de monte ú *orospiza* de Aristóteles, no fuese otra cosa que su *spiza*, ó su pinzon propiamente dicho; y que nuestro pinzon común, reputado en general por su *spiza* fuese su verdadero *orospiza* ó pinzon de monte. Espondré las razones que me mueven á pensar de esta manera.

Los antiguos no hacian descripciones completas; pero decian alguna cosa acerca de las calidades esteriorees ó de los hábitos, indicando comunmente lo mas notable que habia en el animal. El *orospiza*, dice Aristóteles, es parecido al *spiza*, algo menos grueso,

tiene el pico azul, y habita en las montañas. Todas estas propiedades pertenecen á nuestro pinzon comun, y algunas de ellas esclusivamente.

1.º Tiene mucha semejanza con el pinzon de Ardenas; y para convencerse de ello basta compararlos: así es que no hay un solo metodista que no haya referido estas dos especies al mismo género.

2.º Nuestro pinzon comun es algo menor que el de Ardenas, segun el testimonio de los naturalistas y mis propias observaciones.

3.º Nuestro pinzon tiene la parte superior de la cabeza y del cuello de un ceniciento azulado; en vez de que en el pinzon de Ardenas están esas partes variegadas de negro-lustroso y de gris-amarillento.

4.º Hemos notado anteriormente, siguiendo á Olinna, que en Italia nuestro pinzon comun se retira en verano á las montañas para criar; y como el clima de Grecia difiere muy poco del de Italia, puede suponerse por analogia en defecto de observaciones, que en Grecia nuestro pinzon comun cria tambien en las montañas.

5.º En fin, el spiza de Aristóteles parece que busca, segun este filósofo, los países cálidos en verano y los frios en invierno. Esto conviene mucho mejor á los pinzones de Ardenas que á los nuestros comunes, pues una gran parte de estos no viajan, y aquellos no solo son viajeros, sino que suelen llegar en el rigor del invierno á los diferentes países que recorren; lo cual sabemos por esperiencia, y se justifica ademas con los nombres de *pinzon de invierno*, *pinzon de nieve*, que se han dado en diferentes países al pinzon de Ardenas.

De todo esto resulta, á mi parecer, que es muy probable que este sea el spiza de Aristóteles, y nuestro pinzon comun su orospiza.

Los pinzones de Ardenas no crian en nuestro país,

y solo uno que otro año pasan por él en numerosas bandadas. El tiempo de su paso es el otoño y el invierno: muchas veces se vuelven á los ocho ó diez dias, y algunos se quedan hasta la primavera. Durante su permanencia van reunidos con los pinzones comunes, y se retiran como ellos á los sitios umbrosos. En el invierno de 1774 se vieron abundantísimas bandadas en Borgoña, y eran todavía mas numerosas las que hácia fines de diciembre de 1775 parecieron en el país de Wirtemberg: estos iban todas las tardes á cobijarse á un valle á orillas del Rhin, y desde el alba empezaban á volar: veíase el suelo cubierto con sus escrementos. Lo mismo se habia observado en los años 1735 y 1757. Quizás nunca se vió un número tan crecido de esos pájaros en Lorena como en el invierno de 1765: cada noche, dice Lottinger, se mataban mas de seiscientas docenas en los pinares que están á cuatro ó cinco leguas de Sarburgo. Nadie se tomaba el trabajo de tirarles, sino que se les mataba á varazos, y aunque esta mortandad duró todo el invierno, apenas se conocia que se hubiese cercenado la bandada. Willughby nos dice que se ven muchos por los alrededores de Venecia, sin duda en la época del paso; pero á ninguna parte van con tanta regularidad como á los bosques de Weisseburgo, en donde abundan las hayas y por consecuencia los fabucos á que son muy aficionados. Los comen de día y de noche, y se alimentan tambien con toda clase de semillas. Yo creo que estos pájaros permanecen en su país mientras tienen que comer, y que solo la escasez les obliga á viajar: á lo menos es cierto que la abundancia de las semillas que ellos prefieren no basta siempre para atraerlos á un país, aunque ya les sea conocido; pues en 1774, aunque hubo mucha abundancia de fabucos en Lorena, los pinzones tomaron otra ruta sin parecer por allí; y al contrario, se vieron algunos vuelos al

año siguiente, en que escaseaba aquel fruto. Cuando llegan á nuestro pais no son nada ariscos, y dejan que se les acerquen mucho. Vuelan muy unidos, y se posan y parten del mismo modo, en términos que de un solo tiro se pueden matar doce ó quince.

Cuando comen en un campo, hacen á poca diferencia lo mismo que las palomas: de cuando en cuando se adelantan algunas, que inmediatamente son seguidas de toda la bandada.

Por lo dicho se ve que son pájaros conocidos y derramados por toda Europa, á lo menos por sus viajes; pero no se concretan á esta parte del mundo. Edwards los ha visto que venian de la bahía de Hudson con el nombre de *pájaros de nieve*; y las gentes que frecuentan aquel pais le han asegurado que eran los primeros pájaros que parecian en él cada año á la vuelta de la primavera aun antes de derretirse las nieves.

La carne de los pinzones de Ardenas, aunque algo mas amarga, es manjar bastante bueno y mucho mejor que la del pinzon comun. Su plumage es tambien mas variado, mas agradable y mas aterciopelado; pero están muy distantes de cantar tan bien como ellos, habiéndose comparado su voz á la del mochuelo y á la del gato. Tienen dos gritos: el uno, una especie de pio; y el otro, que es el que se oye cuando están en el suelo, se parece al del collalba, pero no es tan fuerte ni tan articulado. Aunque nacidos con tan pocos talentos naturales, son sin embargo susceptibles de adquirirlos: cuando se les tiene cerca de otro pájaro cuyo canto es mas agradable, el suyo se dulcifica, se perfecciona y llega á ser semejante al del pájaro que oyeron. En mi concepto, para tener justa idea de su voz seria preciso haberles oido en tiempo de la puesta; porque aquella época dulce en que cantan el himno del amor, es la única

en que los pájaros despiden su verdadero gorgojo.

Un cazador que habia viajado me aseguró que estos pájaros criaban en Luxemburgo; que colocaban sus nidos á bastante altura en los pinos mas frondosos; que empezaban su tarea á fines de abril, empleando el largo musgo de los pinos por afuera, y crin, lana y plumas por dentro; que la hembra ponía cuatro ó cinco huevos amarillentos y manchados; y que los hijos empezaban á revolotear de rama en rama hácia fines de mayo.

El pinzon de Ardenas, segun Belon, es un pájaro valiente y que con el pico se defiende hasta el último suspiro. Todos convienen en que su índole es mas apacible que la de nuestro pinzon comun, y que cae mas fácilmente en los lazos. Muchos han sido víctimas de ciertas cacerias que se hacen en el pais de Weissemburgo, y que merecen ser conocidas. Para esto se reunen los cazadores en la aldea de Bergzabern, y fijado ya el dia, se envian la víspera algunos observadores á la descubierta para notar los árboles en que suelen pasar la noche, que son siempre los pinalbares chicos y otros árboles que no pierden la hoja. Los observadores á su vuelta sirven de guia á la comitiva, que sale por la tarde con antorchas y cerbatanas. Aquellas sirven para deslumbrar á los pájaros y alumbrar á los cazadores, y éstas para tirar á los pinzones balitas de barro seco. Se les tira de muy cerca á fin de tocarles bien, pues si solo uno no resultase mas que herido, sus gritos alarmarian infaliblemente á los otros, y pronto echarian á volar todos á la vez.

El principal alimento de los que se crían en jaula es el maiz, los cañamones y los fabucos. Olina dice que viven cuatro ó cinco años.

El plumage está sujeto á variar en los diferentes individuos: algunos machos tienen la garganta ne-

gra, y otros la cabeza absolutamente blanca y los colores mas débiles. Frisch observa que los machos p<sup>á</sup>vulos cuando llegan no son tan negros ni tienen las coberteras inferiores de las alas de un amarillo tan vivo como cuando se vuelven. Puede tambien suceder que el entrar en años cause todavía otras diferencias en los dos sexos, y que de ahí provengan todas las que observan en las descripciones.

El pinzon que yo observé pesaba una onza; tenía la frente negra; la parte superior de la cabeza y del cuello y la alta del dorso, variegadas de gris amarillento y de negro lustroso; la garganta, la parte anterior del cuello, el pecho y el obispillo, de un rojo claro; las pequeñas coberteras de la base del ala, de un amarillo anaranjado; las otras formaban dos rayas transversales de un blanco amarillento, separadas por una faja negra mas ancha. Todas las pennas de las alas, esceptuando las tres primeras, tenían en la orilla esterna hácia donde remataban las grandes coberteras una mancha blanca de unas seis líneas de longitud; la serie de esas manchas formaba una tercera raya blanca paralela á las otras dos en el ala desplegada, y estando esta recogida se presentaba en forma de una mancha oblonga casi paralela á la costilla de las pennas: en fin, estas eran de un negro hermoso, ribeteadas de blanco; las coberteras pequeñas de las alas mas inmediatas al cuerpo eran notables por su hermoso amarillo. Las rectrices de la cola eran negras contorneadas de blanco ó de blanquizco; la cola, ahorquillada: los costados, mosqueteados de negro; los pies de un pardo aceitunado; las uñas, poco retorcidas, y la posterior mas fuerte que las otras; los bordes de la mandíbula superior del pico, escotados hácia la punta; los de la inferior, entrantes en aquella; y la lengua hendida en su extremo en muchos filamentos muy sueltos.

El tubo intestinal tenía diez y seis pulgadas de longitud; la molleja era musculosa, forrada de una membrana cartilaginosa sin adherencia, precedida de una dilatacion del esófago, y de un buche que tenía de seis á siete líneas de diámetro: todo lo dicho estaba lleno de semillitas sin que hubiese una sola guija. No encontré ni ciego ni vejiga de la hiel.

La hembra carece de mancha anaranjada en la base del ala, y del bello color azul de las coberteras inferiores; su garganta es de un rojo mas claro, y tiene visos cenicientos en el vertice de la cabeza y detrás del cuello.

### EL GRAN MONTAÑÉS.

Este pinzon es el mayor de los que habitan en Europa. Klein dice que iguala á la alondra en corpulencia. Se encuentra en la Laponia y en las cercanias de Torneo. Tiene la cabeza negruzca, variegada de blanco-rosado, adornada por cada lado con una raya blanca que parte desde el ojo y baja á lo largo del cuello, el cual así como la garganta y el pecho es de un rojo claro; el vientre y todo lo que le sigue, de color blanco; la parte superior del cuerpo, rosada y parda; las alas, negras, orladas de amarillo-pajizó y verdoso, y cortadas por una raya blanca, lacola ahorquillada, compuesta de doce pennas casi negras, ribeteadas de amarillento; el pico, de color de asta, mas subido hácia la punta; y los pies negros. Su longitud total es de siete pulgadas y media; el pico, de ocho líneas, como el pie y el dedo medio; el vuelo de trece pulgadas y cuarto; y de tres la cola, que escede en doce líneas á las alas.

### EL PINZON DE NIEVE, Ó EL NIVEROLA.

Este nombre es probablemente derivado del color blanco de la garganta, del pecho y de toda la parte inferior del pájaro, y puede tambien nacer de que habita los países frios, no pareciendo en los templados sino en invierno cuando la tierra está cubierta de nieve. Tiene las alas negras y blancas; la cabeza y la parte superior del cuello cenicientas, en lo cual se parece á nuestro pinzon; la parte superior del cuerpo, gris-parda variegada de un color mas claro; las coberteras superiores de la cola enteramente negras, así como el pico y los pies; su longitud total es de ocho pulgadas; la del pico, de ocho líneas; la de los pies, de once; el vuelo, de catorce pulgadas, y de tres la cola, la cual escede á las alas en nueve ó diez líneas.

### EL BRUNOR.

Este nombre encierra una descripcion compendiada, porque el pájaro que lo lleva y que es el mas pequeño entre todos los pinzones conocidos, tiene la garganta, el pecho y toda la parte inferior del cuerpo de un anaranjado rojizo; la cabeza y toda la parte encimera del cuerpo, de un pardo subido; pero las plumas y aun las pennas, están ribeteadas de un matiz mas claro que produce un color de mezcla. Su pico es blanco, y pardos los pies.

### EL PINZON DE CABEZA NEGRA Y BLANCA.

La cabeza de este pájaro es negra, así como el dorso y las plumas escapularias; pero tiene en cada lado dos rayas blancas que pasan la una por encima del ojo y la otra por debajo. El cuello es negro por delante, y por detrás rojo-oscuro, campeando tambien este color en el obispillo y en las coberteras superiores de la cola. La garganta es amarilla; el pecho anaranjado; el vientre y las coberteras inferiores de la cola, blancos; la cola y las alas, pardas; viéndose en estas una lista blanca transversal.

Este pajaro es muy comun en Bahamá y en otros muchos países de la América meridional; es á poca diferencia del tamaño de nuestro pinzon comun, y pesa seis dracmas.

### EL PINZON NEGRO Y AMARILLO.

El color general de este pájaro es un negro aterciopelado, sobre el cual campea con mayor viveza el bello color amarillo, que reina en la base del ala, en el obispillo y en las coberteras superiores de la cola, y que orla las grandes remeras. Las pequeñas y las grandes coberteras están ribeteadas de gris, que es el color del pico y de los pies. Este pájaro, que es del tamaño de nuestro pinzon, vino del cabo de Buena-Esperanza.

EL PINZON DE PICO LARGO.

Este pájaro tiene la cabeza y la garganta negras; la parte encimera del cuerpo está variegada de pardo y amarillo; la inferior es de un amarillo anaranjado; tiene un collar de color castaño; las pennas de la cola, de tinta aceitunada por fuera, de cuyo color son también las grandes remeras, aunque su extremo es pardo; las medias son pardas orladas de amarillo; y el pico y los pies, gris-pardos. Fué enviado del Senegal, y es á poca diferencia del tamaño de nuestro pinzon comun.

EL PINZON AMARILLO Y ROJO.

El amarillo reina en la garganta, cuello, cabeza, y en toda la parte superior del cuerpo; y el rojo, en todas las estremidades, á saber, en el pico, en los pies, en las alas y en la cola. Estos dos colores des-levándose juntamente forman un hermoso anaranjado en el pecho y en toda la parte inferior del cuerpo; ademas de esto tiene á cada lado de la cabeza una mancha azul inmediatamente debajo del ojo.

Seba dice, que este pájaro fué enviado de la isla de San Eustaquio, y le llama *pinzon de Africa*. Probablemente, este autor conocía en Africa alguna isla de San Eustaquio diferente de la del mismo nombre

que es una de las pequeñas Antillas. El tamaño del pinzon amarillo y rojo es á poca diferencia igual al del nuestro.

EL TUITA.

Adopto el nombre que Seba ha dado á este pájaro porque es el propio que se le puso en su país, y tiene relacion con su grito. Es fácil conocer cuan preferibles son estos nombres á las denominaciones equivocadas compuestas de un nombre genérico y de otro del país, como por ejemplo, *la de pinzon variegado de Nueva-España*, con la cual se ha designado á este pájaro. Es muy probable que en Nueva-España se conozca mas de un pájaro al que pueda darse el nombre de *pinzon variegado*, y que seguramente no habrá dos á los que de comun acuerdo llamen los habitantes del país *tuita*.

Este hermoso pájaro tiene la cabeza de un rojo claro mezclado de púrpura; el pecho, de dos amarillos; los pies, rojos, todo lo restante, variegado de rojo, blanco, amarillo y azul; y finalmente, las alas y la cola ribeteadas de blanco. Es á corta diferencia del tamaño de nuestro pinzon.

EL PINZON DE COLLAR DOBLE.

En efecto, tiene este pájaro dos collares, ó mas bien dos medios, uno por delante y otro por detrás: el primero, es negro y el mas bajo de los dos; el otro,



blanco. Tiene el pecho y toda la parte inferior del cuerpo de un blanco teñido de rosa; la garganta y el circuito del pico y los ojos, de un blanco puro; la cabeza, negra; toda la parte superior del cuerpo, de un ceniciento pardo que se aclara en las coberteras superiores de la cola; las grandes pennas de las alas, negras; las medias y las coberteras superiores, negras; contorneadas de un pardo-rojizo brillante; el pico negro, y los pies pardos. Es del tamaño de nuestro pinzon comun, y Brisson dice que se le encuentra en las Indias.

#### EL NEGRO-CALENDULA.

Esta es una especie nueva, á la que he creído deber dar un nombre nuevo, que he formado de los colores principales que reinan en el plumage de este pájaro: tiene la garganta, la faz anterior del cuello y el pecho amarillo-rojizo, parecido al de la caléndula; la parte superior del cuerpo, negruzca; como tambien las alas y la cola, que tienen en lo exterior un contorno azul; el vientre y las coberteras inferiores de la cola, de un amarillo de azufre; el pico, negruzco, corto, recio y convexo; su mandíbula inferior, de tinta mas clara; las narices, redondas, situadas en la base del pico y taladradas de parte a parte; la lengua, medio cartilaginosa y ahorquillada; los pies, de un pardo rojizo, el dedo medio, unido al extremo hasta la primera articulacion por medio de una membrana; el dedo posterior mas grueso que los otros, y su uña mas recia que las de-

mas, las cuales en general son agudas, retorcidas y forman canal.

Estos pájaros van en parejas, el macho y la hembra parece que se tienen un apego y fidelidad reciprocos; permanecen en las tierras cultivadas y en los jardines, y se alimentan de yerbas y semillas. Commerson, que fué el primero que dió á conocer este pájaro que observó en Buenos-Aires en el mes de setiembre, le señala su lugar entre los pinzones y pico-grandes, dice que su tamaño es como el de un gorrión.